

***[Carta a Molinier (Frank; Rieder 'Historia'; visado; España; conferencia internacional y grupo Landau)]***

**León Trotsky  
19 de julio de 1932**

(Versión al castellano desde “[Lettre à Molinier](#)”, en [Léon Trotsky – Les auteurs marxistes en langue française](#) ; archivos publicados en el [MIA](#) con el apoyo del Institut Léon Trotsky. Raymond Molinier (1904-1994), comunista francés que se unió a la Oposición de Izquierda; sería el hombre de confianza de Trotsky en Francia hasta 1935; después de romper personalmente con Trotsky participó en la fundación de un efímero Parti Communiste Internationaliste que publicó el periódico *La Commune*; después abandonó Francia durante numerosos años para volver a ella a fines de su vida, militando en la Ligue Communiste Révolutionnaire.)

1) El camarada Frank llegó sin novedad y está empezando a orientarse en Prinkipo, incluso a bañarse y a aprender a nadar. Muchas gracias por los libros, me serán de gran utilidad.

2) Me ha suscrito a los periódicos “vu” y “lu” y, al mismo tiempo, me envía estos dos periódicos junto con *Le Populaire* y *L’Humanité*, lo cual es innecesario.

3) Con el manuscrito para Rieder, debe de haber habido algún malentendido que soy absolutamente incapaz de descifrar, sobre todo ahora que mi mecanógrafa está de vacaciones. Los capítulos que aún no le he enviado se le enviarán el 1 o el 2 de agosto, y serán su última baza contra el editor (si es que aún la necesita).

4) El consulado checoslovaco me ha informado de que el visado solo se concede “en principio” para el periodo comprendido entre septiembre y diciembre, no antes, pero que debo disponer de un pasaporte válido durante seis meses después de mi estancia en Checoslovaquia. El cónsul sabe muy bien, por mí mismo, que mi pasaporte soviético (que, por otra parte, es problemático por razones conocidas) expira en diciembre. La nueva condición no significa otra cosa más que la denegación de un visado concedido en principio. He expuesto la situación a los tres ministros checoslovacos con la franqueza necesaria. Ahora esperaré la respuesta antes de emprender ninguna acción.

5) He visto en el último número de *La Vérité*, que causa buena impresión, que usted ha inaugurado la campaña por el visado con una carta al partido. No creo que sea un comienzo muy afortunado. Formalmente, no necesita ninguna cobertura: la actitud del partido en esta cuestión está bien definida desde hace mucho tiempo. En la práctica, usted pone en guardia al partido y a la embajada antes de haber emprendido nada. Ahora encontrará dificultades adicionales en su camino. Por otra parte, este aspecto del problema no es decisivo.

Pero, ya que la cuestión se ha planteado abiertamente, tal vez sea mejor que me dirija formalmente al consulado francés. De lo contrario, la campaña seguirá siendo ambigua. Sé que los camaradas franceses prefieren unas averiguaciones previas, pero en este caso no era necesario anunciar la cuestión en *La Vérité*. Si no recibo una respuesta satisfactoria de Praga, que es muy improbable, podría dirigirme al consulado francés. Esperaré la opinión de los camaradas de París al respecto.

Si entiendo bien la carta que le ha enviado Parijanine, fue él quien tradujo mi carta sobre el visado. ¿Ha dado a conocer usted de alguna manera este documento? Si me dirigiera al consulado, solicitaría una estancia de varios meses por motivos de salud y asumiría por adelantado las obligaciones enumeradas en mi carta, que obra en su poder.

6) Solo unas palabras sobre la carta de los camaradas españoles. Preguntan si habría algún inconveniente en dedicar una sesión a los grupos escindidos y a sus quejas

El inconveniente consistiría en que, con ese procedimiento, solo se conseguiría desmoralizar y echar a perder la conferencia. En un último número de su órgano, el grupo Landau declara que la cuestión Kernmayer deberá ser llevada a la tribuna de la conferencia internacional. Este hecho basta para aclarar toda la cuestión. La camarilla Landau acusó de espionaje a Kernmayer, que se había pasado al grupo Frey. La comisión internacional propuso someter la cuestión a una comisión de control; la camarilla de Landau se negó. ¿Se puede tener algo en común con individuos que lanzan las acusaciones más infames y se niegan a demostrarlas ante la organización a la que dicen pertenecer? Y ahora esos mismos individuos quieren ocupar toda la conferencia internacional con esta cuestión. Los camaradas tendrían que venir de Chicago, Madrid, etc. para ocuparse, en tres o cuatro idiomas, de intrigas, calumnias y chismes: es increíble. ¿Y el beneficio? Quien no haya podido formarse una opinión estudiando los documentos, la correspondencia, etc., no verá la luz con una discusión confusa, envenenada e inevitablemente parcial. Por otra parte, una discusión así, estéril y enervante, bastará para envenenar todo el ambiente y condenar a la impotencia a la propia conferencia.

Necesitamos una conferencia para un trabajo positivo: plataforma, tesis, medidas de organización. Si después de la conferencia el grupo Landau u otro se convenciera o considerase que debe adherirse (naturalmente sin condiciones) a la Oposición Internacional, podrá dirigirse al nuevo SI. Este es el único procedimiento normal si no se quiere permitir que cada grupo y camarilla ponga en tela de juicio nuestra organización y nuestros estatutos y transforme nuestras reuniones regulares en reuniones constituyentes. No, en esto no puede haber concesiones, esa es mi convicción más firme.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)